

ESCUCHA CON HUMILDAD Y CON LOS OÍDOS DEL CORAZÓN

Ricardo Alvarenga*

Cada año desde 1967, la Iglesia Católica ha dedicado un día para celebrar y reflexionar sobre la comunicación. La fecha fue creada durante el Concilio Vaticano II como un gesto concreto de la institución en su camino hacia la comunicación. Durante estos más de cincuenta años de celebración, los Papas han escrito anualmente mensajes especiales sobre el tema.

Pablo VI, Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco fueron los pontífices que publicaron mensajes con motivo de las celebraciones de la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. La lectura y reflexión de las 56 cartas escritas hasta el momento brindan una oportunidad única para comprender el desarrollo del pensamiento católico sobre el tema.

En sus escritos, el papa Francisco ha rescatado aspectos que se refieren a la génesis del proceso comunicativo, la relación humana. En varias ocasiones, destacó que, a pesar de la grandeza y relevancia de las tecnologías de la información y la comunicación, el fin último

de las mismas debe ser promover la relación, la proximidad entre las personas, siendo un medio y no un fin. "El uso de la red social es complementario al encuentro en carne y hueso, vivido a través del cuerpo, corazón, ojos, contemplación, respiración del otro. Si la red se usa como extensión o expectativa de tal encuentro, entonces no se traiciona a sí misma y sigue siendo un recurso para la comunión", dijo Francisco en 2019, en su mensaje con motivo de la 53ª Jornada Mundial de las Comunicaciones.

Para el año 2022, en que se celebrará la fecha del 29 de mayo, la reflexión propuesta por el Papa está vinculada a la pedagogía de la escucha, y el tema elegido es "Escuchar con el oído del Corazón". No es la primera vez que Francisco aborda el tema de la escucha. En 2016, al escribir sobre la relación entre comunicación y misericordia, Francisco recordaba que es fundamental escuchar para comunicar. "Comunicar significa compartir, y compartir requiere escuchar, acoger. Escuchar es mucho más que escuchar: escuchar se refiere al alcance de la información; escuchar en cambio se refiere al alcance de la comunicación y requiere cercanía. Escuchar nos permite asumir la actitud correcta, dejando la condición pacífica de espectadores, usuarios, consumidores", recordó el Papa.

La línea de reflexión propuesta por el papa Francisco está muy cerca de los debates promovidos por el sociólogo francés Dominique Wolton, al fin y al cabo, tanto

* Doctor en Comunicación Social, periodista, coordinador de Signis Brasil Joven y miembro del Grupo de Reflexión sobre Comunicación de la Conferencia Nacional de Obispos de Brasil.

la información como la comunicación no son lo mismo. El caso es que la comunicación es más compleja que la información, para ellos la comunicación es la relación, de ahí su complejidad y por tanto la información debe entenderse como un mensaje. “El problema ya no es solo de la información, sino sobre todo de las condiciones necesarias para que millones de individuos se comuniquen o, mejor aún, logren convivir en un mundo donde todos ven todo y saben todo, pero las innumerables diferencias lo hacen igualar. Más comunicación y tolerancia son difíciles”, explica Wolton en su obra *Informar no es comunicar* (2009).

Por eso la escucha debe entenderse de cerca, porque como recuerda el papa Francisco en su mensaje de 2022, después de ir y ver “para descubrir la realidad y poder narrarla desde las vivencias de los hechos y desde el encuentro con las personas”, es necesario escuchar. Una verdadera llamada a redescubrir la primera vocación de la comunicación: promover la comunión, el diálogo y la interacción. Así como Dios es capaz de inclinar su oído para escuchar a su pueblo, los comunicadores debemos esforzarnos por producir contenidos que tengan en cuenta las diversas voces que resuenan desde nuestras realidades. Es necesario ejercitar la escucha con humildad y con los oídos del corazón. Después de todo, hay muchas formas de comunicarse y solo aquellos que tienen los ojos y los oídos verdaderamente abiertos podrán ver y escuchar.

La auténtica comunicación católica debe ser dialógica y abierta, porque es en la escucha del otro, en el compartir sus experiencias y vivencias como se hace una comunicación que transforma. “No se puede comunicar con orgullo. La única llave que abre la puerta a la comunicación es la humildad. O al menos una actitud parcial de humildad”, destaca Francisco en el libro *O Futuro da Fé* (2018).

Es necesario repensar nuestra comunicación, retomarla aquí para hacerla buena y humana, escuchando al otro, encontrándose con el otro, dialogando cara a cara. El papa Francisco invita a los comunicadores a ir más allá del lugar tradicional de la comunicación, de solo registrar los hechos institucionales, es hora de hacer una comunicación comprometida con las personas, con el cambio de realidad, mirando y escuchando al otro. “La buena comunicación no busca captar la atención del público con un chiste cursi destinado a ridiculizar al interlocutor, sino prestar atención a las razones del otro y tratar de comprender la complejidad de la realidad”, declaró el Papa.

Eduardo Galeano escribió una vez: “la primera condición para cambiar la realidad es conocerla”. Por eso, para construir una sociedad más justa y fraterna, es necesario salir al encuentro del otro, escuchar las distintas voces y amplificarlas sin miedo a través de nuestros medios de comunicación. Se necesita audacia para escuchar y coraje para anunciar.